

# **SOBRE EL CURRÍCULUM OCULTO ESCOLAR**



**(Tres textos)**

Se incluyen a continuación tres textos sobre el *currículum oculto* o tácito, no escrito, que existe realmente en los centros escolares, y que influye de modo subliminal sobre toda la comunidad educativa.

## Contenidos:

1. ***Currículum Oculto***, por Paulino Murillo Estepa...

[http://www.uhu.es/36102/trabajos\\_alumnos/pt2\\_07\\_08/biblioteca/murillo\\_curri\\_oculto.PDF](http://www.uhu.es/36102/trabajos_alumnos/pt2_07_08/biblioteca/murillo_curri_oculto.PDF)

2. ***Currículum oculto y aprendizaje en valores***, por Miguel

Angel Santos Guerra INEtemas: <http://www.inetcordoba.org>

3. ***El currículum oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen***, por María Ascaso ySilvia Nuere.

Arte, Individuo y Sociedad 2005, vol. 17 205-218



Maquetación y selección debida a Demófilo,  
para la Biblioteca Virtual Omegalfa.

2012



[Biblioteca Virtual](#)  
**OMEGALFA**

# 1. CURRÍCULUM OCULTO \*

por **Paulino Murillo Estepa**

---

**E**L currículum oculto es aquel que se transmite de manera implícita. No aparece escrito, pero tiene gran influencia tanto en el *aula*<sup>1</sup> como en la propia institución educativa. El currículum oculto, también denominado implícito, latente o no intencional, aparece cuando el *currículum*<sup>1</sup> realizado no corresponde al *currículum oficial*<sup>1</sup> y explícito.

A diferencia del currículum oficial o del *currículum formal*,<sup>1</sup> el currículum oculto no tiene su origen en la normativa que impera en un determinado sistema educativo, sino que es el resultado de ciertas prácticas institucionales que, sin figurar en reglamento alguno, pueden acabar siendo las más efectivas en la adquisición de *conocimientos*,<sup>1</sup> comportamientos, actitudes y *valores*.<sup>1</sup>

El currículum oculto, al no estar escrito, permite que se pueda aprender más por las relaciones sociales que se establecen y por las actitudes que se manifiestan que por lo que se dice o se declara en la transmisión de determinados contenidos, es decir, se aprende más por lo que se hace que por lo que se dice.

Torres Santomé (1994, 198), partiendo de un marco conceptual

---

\* Procedencia del texto:

[http://www.uhu.es/36102/trabajos\\_alumnos/pt2\\_07\\_08/biblioteca/murillo\\_curi\\_oculto.PDF](http://www.uhu.es/36102/trabajos_alumnos/pt2_07_08/biblioteca/murillo_curi_oculto.PDF)

1. JACKSON, P.W. (1998): *La vida en las aulas*, Morata, Madrid, 5ª. ed.  
TORRES SANTOMÉ, J. (1994): *El currículum oculto*, Morata, Madrid, 4ª ed.

vinculado a la teoría crítica, define el *currículum oculto* como

".. *todos aquellos conocimientos, destrezas,<sup>1</sup> actitudes y valores que se adquieren mediante la participación en procesos de enseñanza y aprendizaje y, en general, en todas las interacciones que se suceden día a día en las aulas y que nunca llegan a explicitarse como metas educativas a lograr de manera intencional*".

Se refiere, por lo tanto, a todos aquellos aspectos de la vida cotidiana de las escuelas que no están previstos en el *currículum explícito*,<sup>1</sup> pero que están presentes en cualquier tipo de intervención educativa.

El *currículum oculto* se desarrolla de forma paralela al *currículum formal*, de tal manera que se puede decir que en gran medida el *currículum* que se hace explícito puede ser resultado del *currículum oculto*, si bien este último, como respuesta ideológica, también puede desarrollar su función como consecuencia del explícito.

Y es que las relaciones continuas entre profesores y alumnos pueden constituir un medio efectivo de transmisión ideológica, donde una parte asume el poder que le confiere su estatus, mientras que la otra se coloca en una situación de sumisión. Existen toda una serie de rituales en las relaciones educativas (puntualidad, participación activa, disposición, etc.) que pueden llegar a constituir el *currículum oculto*, a través del cual el *profesor*<sup>1</sup> reafirma su poder y control sobre el proceso en marcha, mientras que el *alumno*<sup>1</sup> se puede limitar a que su avance en el *currículum formal* sea lo menos complicado posible. Del grado de equilibrio que se logre establecer en estas relaciones va a depender la capacidad del alumno para aprender el *currículum oculto*, en función del cual se transmiten las expectativas asociadas a su papel y que pueden entrar en contradicción con los objetivos del *currículum explícito*.

Jackson (1.998) llega a diferenciar tres aspectos básicos del currículum oculto, existente en la escuela tradicional, que llevan al aprendizaje de la sumisión:

a) La monotonía de la vida en el aula, lugar en que los alumnos pasan una cantidad importante de tiempo, la mayor parte del mismo inmóviles y sin comunicación alguna.

b) La naturaleza de la evaluación, la mayor parte de las veces poco explícita y sancionadora, ofreciendo pocas posibilidades para que el alumno pueda jugar un papel activo.

c) La jerarquización existente en la escuela y el control de la situación por parte del profesor casi de manera exclusiva.

No obstante, es conveniente considerar la dificultad de adaptación de la escuela a los momentos actuales. Los centros educativos, fundamentalmente los de secundaria, se vienen caracterizando en los últimos años por la necesidad de atender a los problemas de convivencia y de atención a la diversidad. Y los mecanismos de control como el currículum oculto ya no son tan eficaces como en épocas anteriores. En la *sociedad de la información*<sup>1</sup> en la que nos encontramos, cada vez es más necesario avanzar en el planteamiento y desarrollo de objetivos democráticos conducentes a la adaptación de los procesos de *enseñanza-aprendizaje*<sup>1</sup> a la diversidad del alumnado de nuestras escuelas.

Pero las prácticas educativas están imbuidas de un carácter dialéctico y contradictorio en el que están presentes, a la vez, principios reproductores y transformadores. Por un lado, existe una visión que concibe a la escuela como institución dominante, pero que asume una actitud pasiva y que no se enfrenta a lo formalmente establecido. Su objetivo fundamental es socializar al individuo y prepararlo para su incorporación al sistema productivo. Desde este punto de vista, la escuela desarrolla mediante su currículum oculto procesos de *socialización*\* autoritaria que se amparan en una ideología igualitaria y de control

social. En realidad, se trata de una visión que pone de manifiesto la perspectiva reproductora de la escuela, inspirada en los valores de la economía capitalista.

Por otro lado, desde una visión diferente, el reto de la escuela se centra en el desarrollo de la crítica y de la transformación emancipadora. Se concibe así la escuela como un lugar cultural y político, que constituye un espacio de contestación y lucha entre grupos diferentes, en el que se construyen y reconstruyen los contenidos culturales y las relaciones sociales. La idea de currículum oculto va más allá de los conocimientos y enseñanzas declarados de forma intencional en las aulas y las escuelas. Incluye además todo lo relativo a la inculcación de valores, actitudes y juicios valorativos, acordes con el sistema sociocultural vigente.

#### **Referencias bibliográficas.**

JACKSON, P.W. (1998): *La vida en las aulas*, Morata, Madrid, 5ª. ed. TORRES SANTOMÉ, J. (1994): *El currículum oculto*, Morata, Madrid, 4ª ed.

# Currículum oculto y aprendizaje en valores\*

*por Miguel Ángel Santos Guerra\*\**

---

**D**E TODOS es sabido que, frente al currículum explícito que se desarrolla en las escuelas, existe otro de carácter oculto que actúa de manera eficaz en el proceso de aprendizaje de los alumnos y de las alumnas y, qué duda cabe, aunque en este aspecto no se ha insistido suficientemente, del profesorado (Torres, 1991; Etkin, 1993; Santos Guerra, 1994). En efecto, también los profesores y las profesoras (es imprescindible tener en cuenta las perspectivas de género y hacerlas patentes en la reflexión educativa) aprenden concepciones, actitudes y formas de comportamiento. Podríamos definir el currículum oculto como el conjunto de normas, costumbres, creencias, lenguajes y símbolos que se manifiestan en la estructura y el funcionamiento de una institución. Sin pretenderlo de manera reconocida, el currículum oculto constituye una fuente de aprendizajes para todas las perso-

---

\* **Fuente:** INEtemas: <http://www.inetcordoba.org>

\*\* Miguel Ángel SANTOS GUERRA es Doctor en Ciencias de la Educación, catedrático de Didáctica y Organización Escolar en la Universidad de Málaga, Diplomado en Psicología y en Cinematografía. Ha sido profesor en todos los niveles del sistema educativo: maestro de Primaria, profesor de Bachillerato y profesor de la Universidad Complutense y de otras universidades españolas y extranjeras. Es miembro del Consejo Social de la ciudad de Málaga. Ha escrito numerosos libros y artículos sobre organización escolar, evaluación educativa y formación del profesorado.

nas que integran la organización. Los aprendizajes que se derivan del currículum oculto se realizan de manera osmótica, sin que se expliciten formalmente ni la intención ni el mecanismo o procedimiento cognitivo de apropiación de significados.

Los aprendizajes que se derivan de este peculiar mecanismo afectan no sólo a los alumnos/as sino también, y de manera especial, al profesorado. En efecto, al incorporarse a una institución, se produce un apropiamiento de la cultura de la misma, unas veces por convencimiento y otras por una reacción de sobrevivencia.

*«Todo centro escolar es una organización peculiar con una cultura moral propia, en el sentido de que provee a sus miembros de un marco referencial para interpretar y actuar, como conjunto de significados compartidos por los miembros, que va a determinar los valores cívicos y morales que aprenden los alumnos y alumnas. Este conjunto de normas, supuestos tácitos, creencias y valores se manifiestan en diversos rituales regularizados, reflejado normalmente en la cara informal de la organización del Centro, contribuyendo a socializar a los sujetos» (Bolívar, 1998).*

Antonio Bolívar plantea en su interesante trabajo cómo se puede plasmar en el Proyecto del Centro, de manera consensuada, la pretensión educativa sobre la que armar el trabajo y la convivencia. El problema radica, a mi juicio, en la plasmación de las intenciones, en la asunción de los enunciados. ¿Es imaginable que en un Proyecto se diga que se trata de eliminar la participación, de aplastar la libertad, de destruir la solidaridad, de generar desigualdades? Es difícil que se escriba, pero no es tan improbable que suceda.

Es preciso deslindar terminológicamente la cuestión ya que, muchas veces, el discurso pedagógico está larvado por una utilización ambigua del lenguaje. ¿Quién va a decir que no es necesario educar en valores? Ahora bien, bajo ese paraguas conceptual, hay quien inculca, quien meramente instruye, quien socializa o quien verdaderamente educa. ¿Qué diferencias existen entre estos conceptos?

No es preciso recordar que, algunas veces, el lenguaje sirve para entendernos y liberarnos y, otras, para confundirnos y sojuzgarnos.

Socializar es tratar de incorporar a las personas a la cultura en la que han de vivir, en la que tienen que trabajar, en la que tienen que relacionarse. Esa cultura tiene unas normas, unas costumbres, unas creencias, un conjunto de significados compartidos...

Educar es algo diferente y más complejo. El que educa, ayuda al individuo a incorporarse a una cultura, pero de manera crítica y comprometida. Es decir, el que educa, ayuda a discernir qué es lo bueno y lo malo de la cultura. Insta a aceptar lo moralmente bueno y a combatir lo que resulta inadmisibile desde el punto de vista moral.

Indoctrinar es pretender imponer los valores a la fuerza. El indoctrinador no cuenta con la libertad de la persona. No acepta que tenga el derecho de aceptar los valores que se le proponen. El indoctrinador obliga a asumir los valores, niega el derecho a la libertad de rechazarlos y a elegir otra jerarquía de valores.

Instruir es solamente transmitir conocimientos e ideas sin pretender llegar a otras esferas de la personalidad, cercanas al mundo de los sentimientos, de los comportamientos y de las creencias. Algunos profesionales de la enseñanza se declaran meros instructores bajo la excusa de que nadie les ha enseñado a hacerlo o justificando su condición de especialistas en una disciplina que deben dar a conocer. Creo que están en un error. Porque cuando un ser humano está en relación con otros, inevitablemente influye de muchas formas. Un profesor, ante un grupo de alumnos y alumnas, imparte simultáneamente muchas lecciones (no sólo de su materia): de sensibilidad, de respeto, de lenguaje, de compostura, de atención al desfavorecido... O de todos sus contrarios.

La incidencia del currículum oculto tiene unas peculiaridades que no acompañan al desarrollo del currículum explícito de las instituciones, a saber:

a. Es subrepticio, es decir, que influye de manera no manifiesta, del todo oculta. No por eso es menos efectiva. A través de la observación, de la repetición automática de comportamientos, del cumplimiento de las normas, de la utilización de los lenguajes, de la asunción de las costumbres, acabamos asimilando una forma de ser y de estar en la cultura generada por la institución.

b. Es omnipresente porque actúa en todos los momentos y en todos los lugares. De ahí su importancia y su intensidad. La forma de organizar el espacio y de distribuir el tiempo está cargada de significados, la naturaleza de las relaciones está marcada por los papeles que se desempeñan, las normas están siempre vinculadas a una concepción determinada de poder... Cuando estamos en una organización permanecemos inmersos en su clima.

c. Es omnímodo porque reviste múltiples formas de influencia. Se asimilan significados a través de las prácticas que se realizan, de los comportamientos que se observan, de las normas que se cumplen, de los discursos que se utilizan, de las contradicciones que se viven, de los textos que se leen, de las creencias que se asumen...

d. Es reiterativo, como lo son las actividades que se repiten de manera casi mecánica en una práctica institucional que tiene carácter rutinario. Se entra a la misma hora, se hacen las mismas cosas, se mantienen las mismas reglas, se perpetúan los mismos papeles...

e. Es inevaluable, es decir que no se repara en los efectos que produce, no se evalúa el aprendizaje que provoca, no se valora las repercusiones que tiene. Se evalúa el currículum explícito, tanto en los aprendizajes que ha provocado en los alumnos/as como de manera global a través de las evaluaciones de Centros. Pero no se tiene en cuenta todo lo que conlleva la forma de estructuración, funcionamiento y relación que constituye la cultura de la institución. Estas características brindan al currículum oculto una eficacia poderosa ya que el individuo no es consciente de su influencia, no somete a revisión crítica ese influjo y hace que no se pueda

defender fácilmente de sus perversiones (Etkin,1993; Santos Guerra, 1994). Lo cual no quiere decir que todos los componentes del aprendizaje que se derivan del currículum oculto sean negativos porque algunas prácticas institucionales se asientan sobre la racionalidad y la ética.

La expresión «educar en valores» es, de alguna manera, redundante. Se supone que la educación ha de asentarse en valores. Si se olvidan, podemos hablar de mera instrucción, de transmisión o descubrimiento de datos asépticos, de ideas inertes. Ni siquiera esto es posible porque no existe conocimiento neutro (ni lo es su selección, ni lo es el modo de aprenderlo ni, por supuesto, lo es su aplicación). La auténtica educación, que hace referencia a todas las vertientes del individuo, no puede omitir la dimensión moral.

El problema radica, a mi juicio, en reducir la educación moral a una clase en la que se estudian cuestiones relativas al entendimiento de la historia, de la filosofía o de la metodología especulativa. Ahí está la limitación, el error o, lo que es peor, la contradicción. Decir en la clase de ética que todas las personas tienen igual dignidad no se aviene con un trato autoritario o con el uso de privilegios en la vida institucional. Escribir en el Proyecto de Centro que se pretende hacer ciudadanos participativos (sin que tengan arte ni parte en la vida del Centro) y creativos (sin que tengan la posibilidad de expresar libremente su opinión) no deja de ser una ironía. Resulta contradictorio afirmar que todas las personas tienen igual dignidad pero disponer de servicios con papel higiénico para profesores/ as y sin él para los alumnos/as, tener un menú de primera para el profesorado (donde hay comedor) y otro de segunda para el alumnado. Se aprende para el examen el texto teórico, se aprende para la vida lo que sucede en la práctica.

Por eso es tan importante que la institución encarne valores, que los viva, que no sólo los explique o predique. El discurso contradictorio de la teoría y la práctica no sólo produce esterilidad sino que es generador de rabia y de desprecio. Publiqué hace algunos

años (Santos Guerra, 1995) un trabajo cuyo título constituye una preocupante denuncia: democracia escolar o el problema de la nieve frita. Quizá sea radicalmente exagerada la metáfora, pero creo que es preciso profundizar en la cuestión que plantea: ¿es posible educar en la democracia, en el respeto, en la solidaridad, en la cooperación..., dentro de una institución que es insolidaria, competitiva y autoritaria?

Si en el mundo viviésemos los valores, si éstos estuvieran arraigados en las costumbres y fuesen la inspiración básica de las instituciones no haría falta esa pretendida educación. Lo dice Maturana (1999) de forma palmaria cuando le planteo esta cuestión en unas conversaciones celebradas en Málaga (España):

*«Yo creo que cuando uno tiene que enseñar algo es porque ese algo no surge solo en la vida. Por ejemplo, el niño aborígen australiano va con la mamá o con el papá por el desierto o por la selva, recolectando algo o reconociendo el lugar. Lo va recogiendo o va reconociendo el lugar en el momento de vivirlo. Entonces no se le está enseñando. No se le habla de una cosa que tiene que venir después, sino que está viviéndola allí. Ahora, si yo no tengo la posibilidad de ir al desierto para ver allí la roca que corresponde al lugar donde el ancestro hizo tales cosas..., y estoy en la sala de clase, voy a tener que hablar de eso. Voy a tener que enseñar sobre esa roca que es un hito fundamental en la historia ancestral. Tenemos que enseñar porque aquello que enseñamos no lo estamos viviendo. Yo creo que ese es el verdadero problema con los valores» (Maturana, 1999)*

Vivir los valores, dentro y fuera de la escuela, es la verdadera solución. Por eso mi preocupación es reflexionar sobre diversas cuestiones referidas a la dimensión ética del funcionamiento de la institución escolar. No pretendo presentar un programa de actividades o de estrategias específicas para «hablar» sobre este tema sino reflexionar sobre la naturaleza del fenómeno escolar como cauce institucional para el desarrollo de los valores. Una escuela segregadora,

una escuela elitista, una escuela en la que los que no responden al «niño estereotipo» están condenados al fracaso, no puede educar en valores.

Si convertimos la educación moral en una asignatura más, en otra disciplina, los frutos serán escasos y la tremenda amenaza de la hipocresía institucionalizada se convertirá en una realidad inquietante. Etkin (1993) habla con acierto de «la doble moral de las organizaciones y de «la corrupción institucionalizada». ¿No resulta hipócrita «hablar» de solidaridad en instituciones que fomentan la desigualdad y el egoísmo de grupos y personas? ¿No es cuando menos paradójico «hablar» de cooperación en una institución que cultiva el individualismo? ¿No parece cínico invitar al ejercicio de la libertad en organizaciones que exigen sumisión?

Hace falta, pues, plantearse la cuestión desde bases exigentes. Si la institución encarna los valores será fácil que los alumnos aprendan a vivirlos. Si los profesionales de la educación son ejemplos de ciudadanos honestos, comprometidos, solidarios, tolerantes y sensibles, es probable que los alumnos hagan suyas las concepciones, las actitudes y los comportamientos de sus maestros. Porque los alumnos aprenden *a sus profesores*, no solamente *de sus profesores*.

Pondré algunos ejemplos que, reduciendo la abstracción nos permitan comprender el significado de estos mecanismos, frecuentemente ocultos por la rutina y la ortodoxia organizativa.

- A través del currículum oculto se transmiten, por ejemplo, los estereotipos de género. La escuela mixta no ha llegado a ser una escuela coeducativa. A través de los libros de texto, de las prácticas establecidas, de las formas de relación, etc. se perpetúan las formas de vivirse y de actuar como mujer y como hombre (Arenas, 1996; Santos Guerra y otros, 2000; Barragán, 2001). Formas de comportamiento que, por cierto, son abiertamente androcéntricas.

- Se transmite también una concepción del poder, más cercana al

privilegio que al servicio, más vinculada a las prebendas que a las exigencias democráticas. Por ejemplo, la organización de los espacios, tanto en su tamaño como en su disposición, su uso o el tránsito por ellos está regida por el beneficio y no por la lógica, por el interés y no por la racionalidad, por el capricho y no por la ética (Heras, 1997).

- Los escenarios del aprendizaje nos hacen entender que solamente uno sabe (se coloca en una posición más alta, se dirige al auditorio, dispone de medios audiovisuales, está cerca del encerado, tiene un micrófono...), que los alumnos no pueden aprender nada unos de otros (están colocados en alineaciones que les hacen mirar al codo del que está delante, no disponen de tiempo para hablar, no pueden hacer grupos para discutir...).

- El tiempo se distribuye de forma jerárquica. Basta observar la estructura temporal de las intervenciones para descubrir que se dispone de tiempo en función de lo que supuestamente se sabe. El profesor habla durante un tiempo largo, el que hace una comunicación dispone de un tiempo más breve y al que hace una pregunta se le conmina a la brevedad.

- La forma de trabajar el conocimiento y de evaluar el aprendizaje entrañan peligrosas concepciones sobre la construcción, la valoración y la aplicación del mismo. Es la institución la que tiene como depositaria el conocimiento hegemónico y ella misma es la que dice cuándo se puede dar por cierto que ese conocimiento ha sido adquirido. Se desarrolla así una concepción jerárquica de verdad que podría definirse así: «Verdad es lo que la autoridad dice que es verdad». En esa dinámica oculta desempeña un papel primordial la evaluación. La formulación de verdad jerárquica adquiere esta variante: «Verdad es lo que, según el corrector, hay que responder en la evaluación».

- A través de procesos de selección y clasificación se aprende a competir, a compararse con los otros, a buscar los primeros puestos, a hacer méritos según los criterios establecidos por la cultura

institucional. Si el clima ético está deteriorado es fácil que no importe la naturaleza inmoral de los métodos que se emplean para alcanzar los primeros puestos.

He publicado recientemente (Santos Guerra, 2001) una obra que tiene un significativo título relativo al tema que nos ocupa:

«Una tarea contradictoria: educar para los valores y preparar para la vida». Planteo en ella un inquietante dilema. Es el que se encomienda a la escuela de educar para los valores (igualdad, justicia, paz, solidaridad...) y simultáneamente de preparar para una la vida en una sociedad que pone en entredicho esos valores.

En efecto, las propuestas de modelos que reciben los estudiantes en la escuela («estudia cada día», «sé solidario», «ayuda a los otros», «esfuérate», «respeta a los demás»...) tienen como contrapunto otros modelos que reciben a través de las cotizaciones sociales y de su máximo expositor que son los medios de comunicación: «triunfa como sea», «gana dinero con rapidez», «que se hable de ti en todas las partes», «que te conozca la gente»... Esta segunda propuesta de modelo se hace no por la vía de la argumentación sino de la seducción, presentando el momento de la gloria del vencedor, no el esfuerzo, el sacrificio y el riesgo que ha tenido que asumir. De tal manera que, si se hace a un alumno la pregunta de como quiere ser, es fácil que se incline por el modelo televisivo en forma de futbolista para los chicos o de modelo para las chicas.

Creo que, al hablar del currículum oculto y de los valores, hay que referirse a las instituciones educativas en un doble aspecto:

*a. Dimensión macro:* el sistema educativo, la forma de establecer la red de centros, la adscripción a los mismos, la posibilidad de seguir itinerarios dependiendo de la capacidad y del esfuerzo y no sólo de las posibilidades económicas de la familia es un ejemplo de ética que aprenderán los ciudadanos. Por el contrario, si la forma de organizar los Centros y de seleccionarlos, si la oportunidad que ofrece está al servicio del poder y del dinero, se está utilizando el

sistema de educación como sistema de perversión social

*b. Dimensión micro:* cada centro puede encarnar, ignorar o contradecir los valores que constituyen el fundamento de la sociedad civil. Cada institución ha de ser el trasunto de una sociedad que respeta los valores, que los vive, que los hace realidad en sus prácticas, en las relaciones de las personas y en la forma de articular el funcionamiento.

No es suficiente conseguir el respeto y la práctica de valores en una sola de las dimensiones. Ni el que falte esa práctica en una de ellas ha de ser óbice para que se abandone su consecución en la otra. Las dos dimensiones se hacen imprescindibles, también complementarias.

Por eso resulta tan necesario que las escuelas reflexionen sobre su funcionamiento, que revisen sus patrones de conducta, que pongan sobre el tapete el código moral que rige las relaciones de sus miembros (Santos Guerra, 2000). Por eso es necesario también que todos los ciudadanos (no sólo los políticos, los profesionales y los padres y madres de alumnos) se comprometan con la consecución de un sistema de escuelas que desarrolle la igualdad y no la injusticia y con un funcionamiento de cada escuela que contribuya a una vivencia cotidiana cargada de valores. ■

*Miguel Ángel Santos Guerra,*

Universidad de Málaga.

## Referencias bibliográficas

- ADARRA, Grupo (1997): Las gafas transversales. Un reto para los equipos docentes. Colectivo Adarra. Bilbao.
- ARENAS FERNÁNDEZ, G. (1995): Triunfantes perdedoras. Investigación sobre la vida de las niñas en la escuela. Estudios y Ensayos. Universidad de Málaga.
- BARRAGÁN, F. y Otros (2001): Violencia de género y currículum. Ed. Aljibe. Archidona.
- BOLÍVAR BOTÍA, A. (1998): (Educar en valores) una educación de la ciudadanía. Junta de Andalucía. Sevilla.
- CAMPS, V. (1994): Los valores de la educación. Anaya. Madrid.
- CORTINA, A. (1996): Ética para una sociedad civil. Alauda/Anaya. Madrid.
- ETKIN, J.R. (1993): La doble moral de las organizaciones. Los sistemas perversos y la corrupción institucionalizada. McGraw-Hill. Madrid.
- HERAS MONTOYA, L. (1997): Comprender el espacio educativo. Investigación etnográfica sobre un centro escolar. Ed. Aljibe. Archidona.
- MARINA, J. A. (1995): Ética para náufragos. Ed, Anagrama. Madrid.
- MARINA, J. A. y DE LA VÁLGOMA, M. (2000): La lucha por la dignidad. Ed. Anagrama. Madrid.
- ROMERO, E. (1998): Valores para vivir. Editorial CCS. Madrid.
- SANTOS GUERRA, M. A. (1994): Entre batidores. El lado oculto de la organización escolar. Ed. Aljibe. Archidona.
- SANTOS GUERRA, M. A. (1995): Democracia escolar o el problema de la

nieve frita. En Volver a pensar la educación. Tomo II. Ed. Morata. Madrid.

SANTOS GUERRA, M. A. (2000): La escuela que aprende. Ed. Morata. Madrid.

SANTOS GUERRA, M. A. y otros (2000): El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar. Ed. Graò. Barcelona.

SANTOS GUERRA, M.A. (2001): Una tarea contradictoria. Educar para los valores y preparar para la vida. Ed. Magisterio del Río de la Plata. Buenos Aires.

TORRES, J. (1996): El currículum oculto. Ed. Morata. Madrid.

YUS RAMOS, R. (2001): ¿Qué se enseña en la escuela hoy?

# El currículum oculto visual: *aprender a obedecer a través de la imagen\**

**MARÍA ACASO Y SILVIA NUERE**

Universidad Complutense de Madrid/Ces

Felipe II de Aranjuez

---

---

## RESUMEN:

Mediante el presente artículo queremos presentar la definición y mecanismos de transmisión de lo que hemos denominado como currículum oculto visual, sistema que deriva del concepto general de currículum oculto, hasta llegar a transformarse en el currículum ausente visual

PALABRAS-CLAVE: currículum oculto, currículum oculto visual, currículum ausente.

## SUMARIO:

1. ¿Qué entendemos por currículum oculto?,
2. ¿Qué entendemos por currículum oculto visual?,
3. Cuadro de sistemas de transmisión del currículum oculto visual,
  - 3a. Espacios generales,
  - 3b. Espacios específicos,
  - 3c. Documentación visual de carácter didáctico.
4. Conclusiones

---

\* Arte, Individuo y Sociedad 2005, vol. 17 205-218

## 1. ¿Qué entendemos por currículum oculto?

---

Entendiendo la educación como un proceso de traspaso de información para generar conocimiento, en cualquier contexto educativo la información se puede transmitir de dos maneras, a través de un discurso explícito o evidente y a través de un discurso implícito, es decir, oculto.

El currículum oculto se puede definir como el conjunto de contenidos que se transmiten de forma implícita en un contexto educativo. El término ha sido acuñado por el pedagogo norteamericano Jackson en su obra *La vida en las aulas* (1968) y ha sido tema de numerosas investigaciones fundamentalmente en los países anglosajones. Jurjo Torres, Catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de A Coruña y autor del libro *El currículum oculto* (1995) es quien más ha profundizado sobre tema en el contexto español.

El principal objetivo del currículum oculto es perpetuar de forma implícita un conjunto de conocimientos que no resultaría correcto tratar de forma explícita a través del discurso educativo tales como el posicionamiento del centro en cuanto a los sistemas de reparto de poder, el alineamiento con una clase social determinada así como la defensa de una raza, de un género, de una cultura y de una religión sobre las demás.

En todos los niveles de la educación formal en España lo que se transmite a través del currículum oculto son conocimientos que asientan las bases del sistema patriarcal capitalista y que perpetúan el actual reparto asimétrico del poder mediante la defensa de:

- un sistema de reparto del poder totalitarista frente a un sistema de reparto del poder democrático

- el predominio del género masculino sobre el femenino
- el predominio de las clases sociales con alto poder adquisitivo sobre otras
- el predominio de la raza blanca sobre las demás
- la hegemonía cultural norteamericana sobre el resto de las culturas
- la hegemonía religiosa católica sobre el resto de las religiones

Estos conocimientos se transmiten a través de los tres tipos de lenguajes que utilizamos los seres humanos para transmitir información, el lenguaje oral, el escrito y el visual siendo los contenidos y procesos transmitidos a través de este último los únicos no analizados dentro de las ciencias de la educación en relación al tema del currículum oculto.

## **2. ¿Qué entendemos por currículum oculto visual?**

Por currículum oculto visual entendemos el conjunto de contenidos que se transmiten de forma implícita en un contexto educativo a través del lenguaje visual.

Si concebimos el lenguaje visual como el código de la comunicación visual, su discurso se emite a través de la manipulación de las siguientes herramientas:

- \* Tamaño
- \* Forma
- \* Color
- \* Iluminación
- \* Textura
- \* Composición
- \* Retórica visual

Las representaciones visuales creadas a través del lenguaje visual siempre transmiten dos tipos de mensaje, el manifiesto y el latente siendo este último a partir del cual nos llegan los contenidos del currículum oculto.

El currículum oculto visual llega hasta el alumnado a través de los siguientes sistemas:

### **3. Cuadro de sistemas de transmisión del currículum oculto visual**

---

#### **3a. Espacios generales**

- A. Arquitectura del espacio educativo
- B. Distribución jerárquica del espacio
- C. Decoración de zonas comunes

#### **3b. Espacios específicos**

- D. Tipo y distribución del mobiliario en el aula
- E. Conjunto de imágenes que decoran las aulas

#### **3c. Documentación visual de carácter didáctico**

- F. Conjunto de imágenes que los profesores utilizan en clase (diapositivas, presentaciones, vídeos y libros de texto)
- G. Uso o no uso del uniforme

#### **3a. Espacios generales**

##### **A. Arquitectura del espacio educativo**

La arquitectura del espacio educativo es el primer recurso que se utiliza para transmitir un determinado mensaje a través del lenguaje visual en los contextos educativos. En la figura 1.1 tenemos un instituto público de enseñanza secundaria y en la figura 1.2 una escuela empresarial de postgrados y masters. Mientras que el edificio de la figura 1.1, situado en una zona deprimida de una gran ciudad, nos recuerda claramente a una fábrica o edificio industrial lo que denota tanto el tipo de techo

utilizado como los materiales de construcción como el ladrillo visto y los tubos de conducciones situados en el exterior, el de la figura 1.2, ubicado en una de las zonas más exclusivas de la misma ciudad, es un construcción de evidente estilo palaciego, mensaje que transmiten las formas de las barandillas, con reminiscencias anglosajonas tanto por el color de las paredes, como por los techos de pizarra. A estas características visuales podríamos añadir la existencia en la figura 1.2 de vegetación, algo que carece por completo la edificación de la figura 1.1. Mediante estas herramientas visuales, ambos edificios transmiten a sus habitantes quiénes deben de ser: peones en la figura 1.1 y directivos de alta posición en la figura 1.2.



figura 1.1



figura 1.2

## B. Distribución jerárquica del espacio

Dentro del espacio educativo la distribución de las diferentes zonas de trabajo transmiten también los posicionamientos de las instituciones con respecto a la importancia de grupos y las materias. En muchos centros educativos los despachos de los directores y de las aulas de las asignaturas consideradas como importantes se sitúan en lugares preferentes mientras que los lugares de trabajo de colectivos desfavorecidos o de asignaturas periféricas (como las relacionadas con las artes visuales, por ejemplo) se sitúan en lugares de difícil acceso o poco representativos. La figura 2.1 representa la decoración desplegada ante el despacho del director de un centro educativo situado en una zona privilegiada del edificio mientras que la figura 2.2 es la entrada destinada a la zona de trabajo del personal de limpieza.



Figura 2.1



Figura 2.2

### C. Decoración de zonas comunes

En todos los colegios y centros de formación existen representaciones visuales que, aparentemente de manera inocua, decoran los pasillos, entradas y otras zonas comunes. Pues bien, estas imágenes sean bidimensionales como murales o tridimensionales como esculturas, dan mucha información y acaban por legitimar conocimientos, es decir, acaban por transmitir de una manera implícita lo que se considera correcto. A través de estas representaciones visuales el alumnado acaba por identificar lo que no se despliega por las paredes como incorrecto poniendo en funcionamiento los mecanismos del currículum ausente, término traducido del concepto acuñado por Eisner en 1979 y que se refiere al conjunto de conocimientos que adquirimos sobre lo que no nos enseñan. La figura 3.1 es una decoración de pasillo que legitima el predominio de una determinada opción religiosa y la figura de la virgen María como ideal de mujer mientras que la figura 3. 2 legitima la representación figurativa tradicional como objetivo de las artes visuales además de reducir el papel de la mujer al de madre y objeto de contemplación.



figura 3.1



figura 3.2

### III.b. Espacios específicos

#### D. Tipo y distribución del mobiliario en el aula

La elección del mobiliario que se utiliza en las aulas así como su distribución, es uno de los sistemas de comunicación del currículum oculto visual más importantes mediante el que se transmite el mecanismo de reparto del poder en el aula.



figura 4.1



figura 4.2



Figura 4.3



figura 4.4

Los pupitres fijos, orientados hacia la pared que contiene la pizarra bajo la que se encuentra una tarima que instala al profesor en una situación de superioridad con respecto a los alumnos, es un tipo y un sistema de distribución del mobiliario que otorga todo el poder a este último y que, tal como se percibe en las figuras 4.1 y 4.2, legitima un reparto asimétrico del po-

der. Por el contrario las figuras 4.3 (aula de plástica) y la 4.4 (cafetería de un centro educativo) son sistemas de distribución que, al no priorizar a ningún componente del mobiliario ni del espacio, legitiman un reparto más simétrico y democrático del poder.

### E. Conjunto de imágenes que decoran las aulas



**figura 5.1**

Con respecto a las imágenes con los que los profesores decoran las aulas ocurre lo mismo que en la decoración de pasillos. Como vemos en la figura 5.1 el profesor ha elegido una figura del Greco para colgar de la pared. Esta elección tiene consecuencias. Transmite un grado de preferencia sobre la representación figurativa sobre otro tipo de representaciones así como la predilección del arte

"antiguo" como el validado. La ausencia de arte contemporáneo en las decoraciones escolares o la ausencia de representaciones visuales realizadas por mujeres artistas continúan transmitiendo la idea de que lo que no está en clase no existe, algo que no ocurre en la figura 5.2 cartel de la exposición de un artista contemporáneo, Joan Fontcuberta o el de una exposición de arte contemporáneo.

### 3c. Documentación visual de carácter didáctico



figura 5.2

F. Conjunto de imágenes que los profesores utilizan en el aula (diapositivas, presentaciones, vídeos y libros de texto).

Las imágenes que un profesor selecciona para construir su discurso están funcionando como currículum oculto visual tanto sean diapositivas, presentaciones proyectadas mediante ordenador o películas o documentales en formato vídeo o dvd. En la imagen 6.1 tenemos el Rapto de las Sabinas de Rubens, obra elegida por el profesor como ejemplo para una lección sobre la composición. Mediante esta elección el docente está transmitiendo a sus alumnos varios conceptos: que Rubens utiliza una composición en aspa para transmitir tensión visual y que la representación visual de una acción de violencia ante las mujeres (como es el caso de este cuadro que representa una violación) es una actividad que merece la pena no sólo ser pintada sino ser

encumbrada a la clasificación de obra maestra (pensemos por un momento qué ocurriría si la imagen fuese al revés, es decir, un grupo de mujeres ejerciendo violencia extrema contra un grupo de hombres). Si por el contrario, el profesor elige al grupo de artistas representadas en la figura 6.2 "Las chicas guerrilleras", un colectivo de artistas visuales que en la imagen que presentamos intenta hacer reflexionar al espectador



por qué hay menos del 5% de mujeres artistas en las salas del Metropolitan Museum mientras que el 85% de los desnudos son femeninos, el currículum oculto visual cambia de mensaje.

**Do women have to be naked to get into the Met. Museum?**

**Less than 5% of the artists in the Modern Art sections are women, but 85% of the nudes are female.**

**GUERRILLA GIRLS** CONSCIENCE OF THE ART WORLD  
www.guerrillagirls.com

figura 6.2

## G. Uso o no uso del uniforme

Para terminar, otro de los sistemas de transmisión del currículum oculto visual sería el uso o desuso del uniforme ya que, como vemos en la figura 7.1, las instituciones escolares que obligan a sus alumnos a llevar la misma indumentaria, además de reproducir una estética anglosajona (faldas escocesas para las niñas y jersey de pico con corbata para los niños) están reproduciendo una indumentaria para el empleo donde los sujetos no pueden transmitir su identidad mediante la ropa como medio de expresión individual sino que tienen que doblegarse a los dictados de sus superiores, algo que no ocurre en la figura 7.2



figura 7.1



figura 7.2

## 4. Conclusiones

---

Después de lo que acabamos de analizar, podemos decir que el currículum oculto visual es una herramienta eficaz de transmisión del conocimiento y de legitimación de valores de forma implícita. A través del lenguaje visual, las instituciones escolares nos van preparando para la vida adulta y, de forma inconsciente, el alumnado va aceptando una serie de valores que no aceptaría si fuesen transmitidos de forma explícita.

Hacer explícito el currículum oculto visual, reflexionar por qué las instituciones educativas y los profesores utilizamos las representaciones visuales que utilizamos así como analizar que mensajes transmitimos con ellas, son algunos de los mecanismos para convertir la educación en una fuerza democrática y progresista. ■



## BIBLIOGRAFÍA

**Apple, M.** 1980: The other side of the Hidden Curriculum: correspondence theories and the labor process. *Journal of Education*, 162. 47-66

**Aronowitz, S. y Giroux, H.A.** 1991: *Postmodern Education: politics, culture & social Criticism*. Minneapolis: University of Minnesota Press

**Eisner, E. W.** 1985: *The educational imagination*. New York, MacMillan

**Jakson, P** 1968: *Life in classrooms*. New York, Holt, Rinehart & Row

**Margolis, E.** (Ed.) 2001: *The hidden curriculum in higher education*. New York, Routledge

**Resnick, L. y Resnick, D.** 1989: *Assessing the thinking curriculum: New tools for educational reform*. Washington, DC., National Commission on Testing and Public Policy.

**Taylor, J.**: *Dumbing us down: The Hidden curriculum of compulsory schooling*. New York, New Society Publishers.

**Torres, J.** 2003: *El curriculum oculto*. Madrid, Morata (Ed. orig. 1995)